



El Universal, Opinión

La cumbre del cerro de la Silla

Miguel Alemán V.

2 de noviembre de 2006

Más de 450 líderes empresariales, académicos, personalidades de la vida pública y de organismos internacionales se dieron cita en la cuarta edición de la Cumbre de Negocios México, que por primera ocasión se celebró en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. En el evento se vertieron ideas que construyen una visión positiva del futuro del país. Intentaré dar al lector una apretada síntesis de lo expuesto.

El doctor Supachai Panitchpakdi, secretario general de la UNCTAD, explicó que el futuro de la globalización tiene fisonomía asiática, y que ello ofrece retos que México no debe de ver con recelo, sino como una gran oportunidad. Aun con los retos que representa el crecimiento de China, que amplía su mercado exterior, y de India, que consolida su mercado interno, se reconoció que México tendrá más ventajas competitivas en Norteamérica si eleva la eficiencia de la logística portuaria y de transporte, y simplifica los trámites para impulsar los proyectos de inversión extranjera.

El presidente electo de México, Felipe Calderón, emitió la declaración de la Cumbre de Monterrey: "Hacer del país el mejor destino para la inversión extranjera", fortaleciendo la competitividad, el empleo y el compromiso valiente de restaurar la seguridad. Larry Summers, presidente de Harvard, coincidió con Calderón en una presidencia para todos, que reconozca aquellos puntos viables de la oposición, establecer grandes objetivos en los primeros meses de gobierno y avanzar en la transparencia y rendición de cuentas, imprescindibles para cualquier gobierno democrático.

Se comentó que las opciones de nuestro país para compensar los efectos de ciclos económicos de Estados Unidos requieren del fortalecimiento del mercado interno y diversificación de la inversión y comercio internacional.

Se reconoció que México no está ajeno a la confrontación, en ocasiones inevitable, pero que ésta siempre debe estar fundada en la ley. Eduardo Bours, gobernador de Sonora, ante la presencia de los ex embajadores Jeffrey Davidow y James Jones, demostró que la cooperación fronteriza supera cualquier barrera.

En materia energética se expusieron reformas viables -no sólo las constitucionales- para asegurar precios competitivos y reposición de reservas, preservando la soberanía energética.

Denise Dresser insistió en la importancia de competir aun a costa de perder ciertas ventajas obtenidas en el pasado, ante empresarios que reconocieron la necesidad de fortalecer la responsabilidad social de la empresa. Agustín Carstens bosquejó la conveniencia de dirigir las ventajas de la estabilidad macroeconómica, para fortalecer la orientación del gasto a la política social.

Juan Enríquez describió un modelo educativo que premie a maestros capaces de identificar el talento infantil y desarrollarlo. Por su parte, Paul Saffo destacó la importancia de sacar ventaja de errores nuevos como modelo de innovación. No hay que tenerle miedo a cometer errores sino a repetirlos.

México presenta un rezago en materia de investigación y desarrollo, patentes y propiedad intelectual. El gobernador de Nuevo León, Natividad González Parás reiteró que se tendrán que hacer más inversiones para distribuir socialmente los beneficios de la economía del conocimiento.

Posiblemente algunas conclusiones lleguen a la Conago por iniciativa de Zeferino Torreblanca, gobernador de Guerrero, para conjugar esfuerzos en transparencia y capacitación, y quizá en el rediseño institucional del Poder Judicial. Fue muy grata la relatoría de los jóvenes becados de todo el país, con propuestas concretas, diáfanos y comprometidas. Por ahí hubiéramos empezado.

¿Me da mi calaverita?

Felipe Calderón tendrá que distinguir entre los que piden hueso y los que con experiencia ofrecen su



compromiso.

articulo@alemanvelasco.org

Político, escritor y periodista